

IRÁN NUCLEAR

La cuenta regresiva

cidipal.doc

Cidipal.doc

Editor Responsable:
Liliana Isod

Traducciones y correcciones:
Carolina Baitman (Encargada de Cultura. Embajada de Israel en Argentina)
Laura Szechtman
Damián Szvalb (Encargada de Prensa. Embajada de Israel en Argentina)

Diseño general y Creatividad de tapa:
BasevichCrea. Conceptos + Creatividad estratégica
www.basevich.com.ar

.03

La necesidad de bloquear a un Irán nuclear

Por Efraim Inbar

Sumario

Un Irán nuclear constituye una seria amenaza, no sólo para Medio Oriente, sino para el mundo entero. Los esfuerzos diplomáticos- para detener el programa nuclear iraní- fracasaron. Mientras la adquisición iraní de una bomba nuclear se aproxima, la amenaza de usar la fuerza – e, incluso, el uso real de la fuerza – parecen ser las únicas medidas preventivas viables. Los estados de Medio Oriente apenas pueden establecer un “equilibrio de terror” nuclear con Irán, y no existe defensa infalible contra misiles con ojivas nucleares. La acción militar -contra las instalaciones nucleares iraníes- implica muchos riesgos y complicaciones pero la dificultad es exagerada y la inacción acarreará peores consecuencias.

Con el paso de los días Irán está, cada vez, más cerca de adquirir armas nucleares. Teherán evadió los resguardos de la Agencia Internacional de Energía Atómica (IAEA) y construyó un programa nuclear militarmente significativo. Irán resistió toda presión diplomática para discontinuar este programa y parece estar resuelto a producir uranio altamente enriquecido (HEU), que constituye el estadio crítico y final en la construcción de una bomba nuclear. A mediados de enero de 2006, los iraníes decidieron romper, en algunas de las instalaciones nucleares, los sellos de la IAEA, marcando **la determinación de Teherán de continuar con su programa de enriquecimiento de uranio centrifugado.**

Declaraciones oficiales de los líderes de países occidentales indican una creciente exasperación frente al comportamiento de Irán en el tema nuclear y poca disposición a ceder ante demandas para que el país deje de producir material fisil.¹ El mismo Director General de la Agencia Internacional de Energía Atómica, Mohammed

El Baradei, dijo que el mundo está perdiendo la paciencia con Irán.²

Dentro de la comunidad internacional, Israel parece ser el más preocupado sobre las perspectivas de un Irán nuclear. En diciembre de 2005, Meir Dagan, Jefe del Mossad israelí, advirtió que la decisión estratégica de Irán, de adquirir la base tecnológica para convertirse en una potencia nuclear, se concretaría en el lapso de unos pocos meses³. El Jefe de las Fuerzas de Defensa de Israel, Tte. Gral. Dan Halutz, ofreció una evaluación similar el 4 de diciembre de 2005 después que, unos días antes, el Jefe del Departamento de Inteligencia de las Fuerzas de Defensa israelíes, Gral. de Div. Aharon Zeevi (Farkash) advirtió que marzo del 2006 constituía el “punto de no- retorno”, indicando que, después de esa fecha, cualquier esfuerzo diplomático - para restringir el programa nuclear iraní- sería inútil. No se ofreció ninguna explicación acerca del término “punto de no-retorno”, dejándolo poco claro. Sin embargo, el término “punto de no-retorno” se refiere, probablemente, a cierta medida de la madurez tecnológica nuclear.

Inicialmente, este artículo examina el programa nuclear de Irán y presenta su fundamento estratégico. Posteriormente, analiza la naturaleza y magnitud de la amenaza nuclear iraní. Culmina con un análisis de las opciones disponibles para detener ese programa nuclear, incluyendo la viabilidad de un ataque militar con el objetivo de refrenar el esfuerzo nuclear de Irán.

comenzó durante el reinado del Sha, reflejando la propia percepción de Irán como gran potencia y antigua civilización con aspiraciones hegemónicas en su región.⁴ Luego de un período de suspensión, por parte de la República Islámica, fue reanudado. A pesar de los intentos de ocultarse, es conocido **el gran negocio de la infraestructura nuclear iraní**. Muchas actividades nucleares iraníes conocidas están adecuadas para aplicaciones militares nucleares y, algunas tienen, poca o ninguna, aplicación para otros propósitos.⁵

Irán estuvo construyendo, en Arak, un reactor regulado por agua pesada y alimentado con uranio natural; un tipo altamente adecuado para producir plutonio de categoría armamentística. Este material fisil constituye la base de cualquier bomba nuclear. Irán construyó, también, una instalación de conversión de uranio en Isfahan, para convertir el concentrado de uranio (Yellowcake) en gas de hexafluoruro de uranio (UF₆), adecuado para el enriquecimiento en la planta de enriquecimiento de centrifugado en Natanz. El uranio altamente enriquecido (HEU) también es material fisil.⁶

Existen indicios adicionales de que, Irán, trabajó en la separación de plutonio y el diseño de una bomba. La transferencia tecnológica - desde China, Rusia y, especialmente Pakistán- complementada por la adquisición de componentes nucleares relevantes en Europa Occidental, brindaron el conocimiento (know – how) técnico y de ingeniería a los científicos nucleares iraníes para progresar en el campo nuclear. Mientras la tasa de progreso de Irán es, entre los servicios de inteligencia, discutida podría convertirse – en un futuro cercano- en una potencia nuclear. La agenda, para el armado de un dispositivo nuclear, está influenciada por la capacidad de Irán de atravesar dos umbrales: la producción de una cantidad suficiente de material fisil para la base de la bomba y el diseño, propiamente dicho, de la bomba. Los trabajos, en ambos emprendimientos, pueden llevarse a cabo simultáneamente.

La República Islámica de Irán invirtió un inmenso capital político y enormes recursos para convertirse en nuclear.

Este comportamiento agregó presión en sus relaciones con Estados Unidos. La tensa relación fue reforzada por la hostilidad manifestada por elementos radicales islámicos del régimen. La política exterior anti – americana de Teherán, trajo como consecuencia su inclusión, por parte del presidente George W. Bush, en enero de 2002, en la lista del “Eje del Mal”.

El sentido de vulnerabilidad y la percepción de la amenaza iraní se incrementaron luego de la presencia militar americana en Afganistán, en la frontera oriental de Irán, y la invasión de Estados Unidos en Irak, en su frontera occidental. Las dos invasiones provocaron que, Teherán, se sintiera rodeada por Estados Unidos y más expuesta a un potencial ataque americano. Los diligentes intentos por aumentar su disuasión fueron el resultado de su temor a ataques, por parte de una América imperialmente predispuesta y/o sus aliados en Medio Oriente. Además, Irán comparte una frontera con Pakistán, una nación armada nuclearmente desde 1998. Estos factores ofrecen a Irán un fuerte incentivo adicional para dirigirse al campo nuclear.

Desde una perspectiva iraní, el ejemplo de Corea del Norte es un modelo convincente. Mientras Estados Unidos no dudó en invadir Irak (que se creía estaba procurando armas de destrucción masiva) se abstuvo de atacar Corea del Norte, (que abogaba por el acuerdo marco, de 1994, con Washington) retirándose, de manera desafiante, del Acuerdo de Proliferación Nuclear, y anunciando su posesión de una fuerza nuclear disuasiva. El mero hecho de que, Corea del Norte, estaba mucho más cerca que Irak de producir una bomba nuclear, parecía constituir una diferencia crítica que regulaba la respuesta americana frente a un desafío similar.⁷

El programa nuclear más desarrollado de Corea del Norte ofreció un mínimo de disuasión. Mientras el contexto regional - por ejemplo, la proximidad de grandes potencias como China, Rusia, y Japón, jugaban un rol en la determinación de la reacción de los Estados Unidos -, es probable que Irán aprendiese la lección que, la bomba nuclear, puede servir como una buena política de seguro contra cualquier intervención externa. Para Irán, acelerar su programa nuclear parece ser la opción más atractiva. El país admitió que produjo, en forma clandestina, pequeñas cantidades de material fisil (plutonio). Pudo haber adquirido suficiente plutonio- de categoría armamentista o uranio altamente enriquecido- y, probablemente, trabajó, durante un tiempo, en el armado de un arma nuclear móvil; aunque se detendría antes de probar un dispositivo nuclear. Por tanto, Irán podría confiar en agencias de inteligencia interesadas y observadores atentos para suponer que existe capacidad armamentista o que podría concretarse rápidamente.

La oscuridad, en los temas nucleares, que no es un invento iraní, tiene sus beneficios estratégicos.⁸

Es altamente poco probable que, Irán, adopte una política de cambio de rumbo nuclear, que recuerda a Sudáfrica, Argentina o Brasil.⁹ Seguramente, su estado de apuro es muy diferente a los medios estratégicos de África Sub – Sahariana o América Latina, que permitieron la abstinencia nuclear. Más aún, en Irán, los intereses de la elite gobernante en el programa nuclear están íntimamente conectados con su supervivencia política e, incluso, física; con una intensidad infinitamente mayor que en los otros estados mencionados. **El régimen en Teherán bien puede haber llegado a la conclusión que, una resolución rápida y exitosa de los esfuerzos nucleares, podría servir como garantía para su futuro.** Desestabilizar el régimen de un estado nuclear, que podría llevar a la inestabilidad doméstica crónica, una guerra civil o la desintegración, es una empresa mucho más riesgosa que socavar un régimen no – nuclear.

Frente al creciente y generalizado interés sobre sus aspiraciones nucleares, la mejor opción de Teherán es continuar las negociaciones con varios representantes de la comunidad internacional. Incluso, luego que el tema iraní fuera llevado al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, las negociaciones diplomáticas tienen probabilidades de continuar, con el fin de determinar la reacción del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Esto significa un impasse temporario. Teherán intentará ganar tiempo mientras las discusiones se alargan o están suspendidas, transitoriamente, entre rondas para negociaciones adicionales. Hassan Rowhani, que encabezara el equipo iraní de negociaciones con los europeos, reveló cómo Teherán retrasó los tiempos para engañar a Occidente, después que su programa nuclear secreto fuera puesto al descubierto, por la oposición iraní, en el 2002.¹⁰ Tal estrategia iraní de “diálogo y construcción” saca provecho de la reticencia europea y americana para intensificarse. Decidir que las negociaciones son inútiles requiere una acción alternativa, que no es una opción tentadora ni atractiva.

Esencialmente, las conversaciones inconclusas mantienen un status quo; un tenso impasse en el que, Irán, puede continuar con su programa nuclear poco claro, aunque ya no clandestino. De hecho, una estrategia de “diálogo y construcción”, acompañada de concesiones temporarias, pospone las presiones diplomáticas y económicas y, lo más importante, ataques militares preventivos por parte de Estados Unidos. Indudablemente, Teherán está mirando los acontecimientos en Corea y, la insuficiente determinación americana para poner fin al programa nuclear coreano, alentarán la indecisión iraní. Más aún, el sentido de vulnerabilidad de Irán está acompañado por una evaluación que, la intervención de Estados Unidos en Irak es débil, mientras que, los elevados precios de energía, realzan la mano iraní en las negociaciones internacionales.

El programa nuclear iraní se inició con la intención de adquirir hegemonía en la región y la habilidad para jugar un rol importante de poder en los asuntos internacionales.

Y, actualmente, parece ser, también, una respuesta estratégica a la política y cultura estadounidenses en las relaciones internacionales. Teherán desea poder continuar su oposición y detener, en lo posible, las acciones contra el régimen radical islámico. De la misma manera, quiere bloquear la influencia de la cultura americana, la cual es percibida como decadente y peligrosa.¹¹ El actual apetito nuclear iraní proviene de una motivación teológica. Algunos Ayatollas ven a un Irán armado, con armas nucleares, como un instrumento en las manos de Alá para imponer el Islam sobre el mundo entero, con la creencia que, los ayatollas, fueron elegidos por Alá para llevar adelante su misión.¹² El presidente Mahmoud Ahmadinejad reportó haber tenido esa visión cuando – en la Asamblea General de Naciones Unidas (otoño, 2005)- defendió el derecho iraní a desarrollar tecnología nuclear. La dimensión ideológica de la racionalidad, fundamento del Irán nuclear, es bastante problemática. Efectivamente, una inmovilización que permita que Irán siga desarrollando su programa nuclear acarreará graves amenazas a la seguridad regional, como se verá más adelante.

La naturaleza de la amenaza

La República Islámica de Irán es, para el orden regional en Medio Oriente, la mayor amenaza y un desafío para la hegemonía norteamericana en los asuntos mundiales.

Irán es un estado revisionista, que intenta exportar la revolución islámica; una misión entrelazada con las aspiraciones nacionalistas de grandeza, arraigadas en la conciencia histórica de la antigua civilización. En su comportamiento, el Irán revolucionario es mucho más que, lo que Yehezkel Dror denomina, “un Estado Loco”.¹³ Este Estado es caracterizado por sus inalcanzables objetivos en política exterior, la propensión a asumir políticas de alto riesgo, su intenso compromiso y determinación para implementar esas políticas y su estilo diplomático no-conventional. Si Irán se convierte en nuclear, esas características de política exterior serán, probablemente, aún más pronunciadas.

Irán apoya activamente la insurgencia en Irak contra el establecimiento de un régimen pro estadounidense estable. Teherán refuerza los elementos radicales del chiísmo con el objetivo de promover el establecimiento de otra república islámica y provoca efervescencia en las comunidades chiítas en el Golfo Pérsico. Esto se opone a los regímenes liberales que, potencialmente, podrían servir como catalizadores de la democratización en el área. Irán está aliado con Siria, otro estado radicalizado con una predisposición anti norteamericana, y busca crear un corredor radical chiíta desde Irán hasta el Mediterráneo. Más aún, **Teherán presta un apoyo fundamental a las organizaciones terroristas** como, por ejemplo, Hezbollah, Hamas y Jihad islámica.¹⁴ De acuerdo con el Departamento de Estado norteamericano, Irán es el estado que más financia el terrorismo.¹⁵

El programa nuclear iraní, sumado a los sistemas de lanzamiento de largo alcance, amenaza, en particular, la estabilidad regional en Medio Oriente. Irán posee el misil de largo alcance Shehab – 3 (con un alcance de 1300 kilómetros) que probablemente sea con ojiva nuclear, y está trabajando en potenciar el rango de su arsenal balístico. Los aliados americanos, por ejemplo Israel, Turquía, Arabia Saudita y los Estados del Golfo están a su alcance, así como algunas bases militares de Estados Unidos. El Jefe del Departamento de Inteligencia de las Fuerzas de Defensa de Israel, Gral. Aharon Zeevi (Farkash) reportó que, Irán, tiene 12 misiles cruceros con un alcance de 3000 kilómetros y con capacidad de llevar cabezas nucleares.¹⁶

La mejora posterior de la calidad de los misiles podría, inicialmente, poner en riesgo - de un posible ataque iraní- a la mayoría de las capitales europeas y, eventualmente, incluso al norte del continente americano.

Irán tiene un ambicioso programa satelital de lanzamiento, basado en el uso de múltiples plataformas, sólidos lanzadores propulsores, con propiedades de misiles balísticos intercontinentales, que permiten el lanzamiento de un satélite, de 300 kilos, en los próximos dos años. Si Irán logra este objetivo habrá, en el futuro, más estados en riesgo de un posible ataque nuclear.¹⁷

La ambición nuclear de la República Islámica de Irán está, por supuesto, desafiando el régimen internacional de no proliferación nuclear (TNP).

Un Irán nuclear podría poner fin a este régimen y a las intenciones, de Estados Unidos, de frenar la proliferación en Medio Oriente y en otras partes del mundo.

De hecho, la emergencia de un Irán nuclear armado tendría un efecto en cadena, generando más proliferación nuclear en la región. Es poco probable que, los líderes de Medio Oriente que, invariablemente, perciben la amenaza, sean indiferentes a un Irán nuclear. Estados como Turquía, Egipto, Arabia Saudita y, por supuesto, Irak, estarían persuadidos de que, Estados Unidos, les proveerá un paraguas nuclear contra el chantaje o un ataque nuclear iraní. **La extensión de la disuasión norteamericana es, en Medio Oriente, muy problemática.**¹⁸ Por eso, esas naciones no resistirían la tentación de contrarrestar la influencia iraní, adoptando posturas nucleares similares.

El escenario resultante de este Medio Oriente multi - nuclear constituiría una receta para el desastre. Este pronóstico estratégico es el resultado de dos factores:

- a) la inadecuación de una postura defensiva contra los misiles con ojivas nucleares.
- b) las dificultades - en relación al establecimiento de una disuasión nuclear estable- en la región.

Los misiles constituyen el medio más efectivo de transportar armamento nuclear. Mientras Estados Unidos desarrolla sistemas balísticos de misiles de defensa (BMD), y Rusia afirma tener capacidad para interceptar misiles con su sistema de defensa S - 300, sólo Israel posee una certera capacidad para defenderse de los ataques con misiles. Israel desarrolló un sistema defensivo, alrededor de los misiles anti - balísticos Arrow - 2, diseñado para interceptar a los misiles tipo Scud. Este programa, comenzado a fines de los '80, apoyado por generosos fondos norteamericanos, es - hasta el momento- el único despliegue operacional antimisilístico en el mundo.¹⁹ Desde el 2000, Israel desplegó algunas baterías operacionales de los misiles Arrow. El rango de intercepción es desde la frontera israelí de, aproximadamente, 150 kilómetros.

El 2 de diciembre de 2005, Israel lanzó un misil Arrow que interceptó, con éxito, a un misil iraní simulado Shehab - 3. El objetivo de la prueba fue expandir el rango de los misiles Arrow a una altura mayor y evaluar la interferencia, entre el Arrow y el sistema de misiles americano Patriot mejorado, el cual se podría utilizar en las operaciones si, el Arrow, fallara en el objetivo de tiro. La intercepción - a baja altura y cerca de viviendas- de misiles armados con cabezas nucleares, realizada con el sistema Patriot es, sin dudas, problemático. Mientras estas y otras pruebas, demostraron que el Arrow acierta en los objetivos, ningún sistema de defensa es infalible. El Arrow - 2 proporciona cierto grado de protección siendo un arma de primera generación e, incluso, los que la desarrollaron, sostienen que no posee un 100% de efectividad en el radio de intercepción. Es más, no está claro que el Arrow sea efectivo si, los misiles del enemigo, están equipados con sistemas contradefensivos o si el adversario usa tácticas de saturación.²⁰

Hasta el momento, Israel corre con ventaja en cuanto a la carrera tecnológica en la región, pero no hay certeza que, esta situación, se mantenga en el tiempo. Las dificultades que Israel enfrenta, lidiando con Katyushas, Kassams y túneles, demuestra que, la ingenuidad israelí, no facilitará una respuesta adecuada. Esto se aplica, también, para Estados Unidos. Incluso si se conciben soluciones defensivas, pueden existir ventanas de vulnerabilidad, que lograrán ser de dimensiones catastróficas en un escenario nuclear.

Todos los estados de Medio Oriente se encuentran igualmente indefensos contra los misiles iraníes. De hecho, mientras **el programa nuclear iraní progresa, puede detectarse un incremento en la percepción de miedo por parte de la mayoría de los estados árabes de la región**. Muchos, cercanos a Irán- como Turquía e India- mostraron interés en comprar el sistema israelí BMD, cuya exportación requiere la aprobación norteamericana. Sin embargo, hoy, mientras Israel se encuentra parcialmente protegida de los misiles nucleares iraníes, el resto de la región se encuentra vulnerable a esa amenaza.

El peligro nuclear iraní debe ser tenido en cuenta, con seriedad, a luz de las dificultades en lograr un proceso de disuasión estable de Teherán.²¹ Desafortunadamente, hay académicos que minimizan esos temores realizando evaluaciones optimistas sobre un potencial “equilibrio del terror”, entre Israel e Irán, basándose en el modelo de relación de las dos grandes superpotencias durante la Guerra Fría. Una relación bilateral de ese tipo, en donde ambos bandos se disuaden mutuamente, no puede ser fácilmente emulada en Medio Oriente. **Un balance del terror, entre dos protagonistas nucleares, nunca es automático y no debe darse por sentado**, incluso entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Desafortunadamente, la situación de Medio Oriente es, aún, más inestable.

La capacidad de dar un “segundo golpe”, que permite a un estado responder luego de haber sido objeto de un ataque nuclear, es crítica para establecer una disuasión creíble. Durante la Guerra Fría, los submarinos constituían la plataforma para tener esta capacidad de “segundo golpe”. La dificultad de localizarlos bajo el agua les permitía, a su vez, ser menos vulnerables ante un primer ataque enemigo. De hecho, la Unión Soviética y los Estados Unidos, confiaban en la movilidad y seguridad de los submarinos, características que les permitía contar con ellos para, eventualmente, dar un segundo golpe con misiles nucleares.

Mientras que, en general, una superpotencia cuenta con una flota de submarinos, es dudoso que, cualquier estado de Medio Oriente, tenga suficientes submarinos equipados para dar una respuesta como la mencionada. La flota actual de Israel incluye tres submarinos Dolphin – Class y sumará, al final de la década, dos buques recientemente comprados en Alemania. Igualmente, no está claro si, esos submarinos, cuentan con el suficiente poder para disuadir a los adversarios. En este contexto, es importante destacar que, ninguna flota, puede operar al máximo de sus posibilidades. Algunos buques se encuentran en el puerto por cuestiones de mantenimiento. Otros están en camino hacia sus áreas de operaciones o de regreso de sus misiones. Es más, en el Océano Índico, el área de lanzamiento más apropiada se encuentra bastante lejos de Israel.²²

Más importante es el hecho de que, mantener una capacidad para asestar un segundo golpe, es un proceso permanente; que requiere mejoras constantes, y que depende -en gran medida- de las acciones del adversario. Este proceso es, en sí mismo, incierto y ambiguo. Es más, antes de lograr una efectiva capacidad de segundo golpe, la carrera nuclear debe crear el temor del primer golpe que es, justamente, el detonador del intercambio nuclear. Esto es aún más probable porque, los adecuados sistemas de protección, no pueden ser establecidos cuando las distancias - entre los enemigos- son tan pequeñas, como en el caso de Medio Oriente. La precipitación y la necesidad de actuar, con rapidez, pueden resultar de consecuencias peligrosas.

Esa discusión se focaliza en los problemas de establecer- entre Irán e Israel- una disuasión nuclear bilateral. En un contexto nuclear multipolar lograrla, de manera estable, sería más complicado.

La persuasión funciona, en parte, porque la amenaza es transmitida correctamente y el enemigo hace de ella una lectura precisa.

Los países de Medio Oriente no establecieron una comunicación especial, con Irán o entre ellos, lo que puede producir consecuencias muy serias ante una crisis nuclear. En Medio Oriente la comunicación no es sólo un problema tecnológico sino político, considerando que, muchos estados, evitaron establecer relaciones diplomáticas con un número importante de capitales regionales. Las potencias de Medio Oriente deberían establecer, tempranamente, sistemas de seguridad multidireccionales. Es más, los requerimientos para una fuerza de segundo golpe multidireccional son muy complicados. Por otra parte, las rudimentarias fuerzas nucleares de la región pueden ser pasibles de accidentes y errores. Los arsenales nucleares, recientemente adquiridos, no tendrán la sofisticada tecnología que gozan las grandes potencias, que reducen los contratiempos a través de dispositivos de cierre, fusión, control remoto y lanzamiento de cabezas nucleares a distancia. En realidad, las armas nucleares, en manos de muchas de las potencias de Medio Oriente, incrementarían la posibilidad de ataques preventivos y guerras catalizadoras.

Mientras es posible argumentar que, los líderes de Medio Oriente, actúan racionalmente; otros encaran una tarea artesanal, que los lleva a cometer errores de cálculo. Su sensibilidad, sobre costos y sus actitudes con respecto a la vida humana, difícilmente conciben con los valores occidentales. Los líderes iraníes dijeron que están listos para pagar el precio más alto por la destrucción del Estado judío. Por ejemplo, el 14 de diciembre de 2001, el Ayatollah Ali Akbar Hashemi - Rafsanjani declaró que "el uso, contra Israel, de una bomba nuclear, destruiría al Estado Judío, produciendo sólo "daños en el mundo musulmán".²³ Es más; mientras, en el pasado, los líderes árabes hicieron declaraciones similares, la histórica animosidad - entre persas y árabes- podría producir motivaciones para el uso de armas nucleares ante circunstancias extremas.

La fuerte desconfianza mutua, característica básica de la cultura política de Medio Oriente, crea el entorno psicológico que conduce a la rigidez e inflexibilidad. Estas son características altamente peligrosas en una situación nuclear donde es fundamental dejarle al enemigo la posibilidad de retirarse, lo que Thomas Schelling denomina "la última opción clara"²⁴ o la "dialéctica de los antagonistas"²⁵. En Medio Oriente difícilmente pueda transformarse el "balance del terror" en el "balance de la prudencia", en el que los adversarios demuestren máxima consideración y cuidado, permitiendo la coexistencia. La disuasión nuclear es más difícil de alcanzar que lo que los teóricos creyeron porque existe gran diferencia en cómo la gente calcula sus intereses y reacciona ante las amenazas.

De hecho, a medida que el tabú nuclear funciona a nivel interestatal, Irán o una facción, o incluso funcionarios de gobierno, pueden decidir facilitar tecnología nuclear a una organización terrorista, como Hamas o Hezbollah, para ser usada contra Israel o un régimen considerado hereje por estos grupos (musulmanes o cristianos).²⁶ Esta posibilidad se intensifica debido al hecho de que, las armas, en apariencias, se encuentran bajo el control de las facciones más conservadoras, como sería el caso de los cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica en el contexto del gobierno iraní. La postura de un "Estado Loco" puede hacer que, un Irán muy "generoso" nuclearmente, colabore con grupos islámicos radicalizados que operan fuera de Medio Oriente. Los iraníes ya usaron delegados para llevar a cabo ataques contra sus enemigos. Esta modalidad, indirecta, de actuar, que puso a muchas capitales del mundo en peligro, preservó, de algún modo, a Irán de ser objeto de represalias. En cualquier caso, el Irán nuclear, proveyó, globalmente, a los grupos terroristas jihadistas, de un paraíso protector en el que se consideran inmunes frente a Occidente.

Un Irán nuclear fortalece la hegemonía de ese país en el estratégico sector energético, por su mera ubicación en la rica zona petrolera del Golfo Pérsico y de la cuenca del Mar Caspio. Estas regiones adyacentes forman una “elipse energética”, que contiene más del 70 por ciento de las reservas petroleras y, alrededor de, un 40 por ciento de las de gas natural.²⁷ Un Irán revolucionario, con capacidad de intimidar a los gobiernos, controlando parte de esta inmensa reserva energética, se verá fortalecido en su posición, en la región y el mundo. Una situación como ésta hará que Irán sea muy difícil de contener así como, también, su apoyo al radicalismo islámico mundial.

Para Israel, un Irán nuclear constituye una amenaza existencial. La combinación tripartita de un régimen de radicalismo islámico, capacidad misilística de amplio alcance y armas nucleares es extremadamente peligrosa. Debido a su pequeña y densa población, Israel es extremadamente vulnerable a un ataque nuclear. En diciembre de 2005, el primer Ministro israelí Ariel Sharon definió al programa iraní como una “grave amenaza” resaltando que, Israel, “no puede aceptar a un Irán nuclear”.²⁸ Esta declaración refleja el alto peligro percibido, a lo largo del tiempo, por gran parte de los estrategas israelíes. De hecho, el primer Ministro Itzjak Rabin (1992-1995) percibía a Irán, ya comprometido con el desarrollo de su capacidad nuclear y el respaldo al terrorismo, como el archienemigo de Israel²⁹, mientras que, sus sucesores, mantuvieron ese punto de vista. Israel, percibió, positivamente, el cambio de tono de Teherán hacia Estados Unidos, luego que, el Ayatollah Mohammed Khatami, fuera electo presidente (1997). Al mismo tiempo, Teherán continuaba sosteniendo su política anti-israelí.³⁰

El presidente iraní Ahmadinejad, electo en junio de 2005, contribuyó a incrementar los temores israelíes gracias a sus insultantes declaraciones. El 26 de octubre de 2005 llamó a “borrar a Israel del mapa”. El 14 de diciembre de 2005, en un discurso televisado en vivo, negó que, el Holocausto, hubiera sucedido, sugiriendo que los judíos de Israel fueran reubicados en Europa o, incluso, en Alaska. Esas declaraciones, en boca de oficiales de alto rango, no pueden ser consideradas como pura retórica; reflejan una elección política. Un Irán fortalecido por un arsenal nuclear podría perseguir una política como la mencionada.

En síntesis, una bomba nuclear iraní en la región provocaría la proliferación nuclear; daría más poder a un “Estado Loco” y ofrecería una protección global al radicalismo islámico. Además, las incertidumbres tecnológicas de un sistema defensivo, así como la posibilidad de establecer una disuasión nuclear estable, llevan a la conclusión de que, la mejor estrategia de seguridad regional, es evitar que Irán posea una bomba nuclear.

. 11

Bloqueando las aspiraciones nucleares de Irán

Existen varias maneras de tratar el desafío nuclear iraní. A continuación, discutiremos esas opciones.

Diplomacia.

Durante muchos años, Irán decepcionó a la Agencia Internacional de Energía Atómica (IAEA), violando los acuerdos de salvaguarda y evitando reportar, detalladamente, sus actividades nucleares. Finalmente, se le pidió a Irán que interrumpiera su programa de enriquecimiento de uranio y firmara el protocolo adicional del acuerdo de salvaguarda de la IAEA, permitiendo una supervisión internacional más comprometida. En octubre de 2003, la visita de alto nivel - realizada por los ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Alemania y Gran Bretaña (EU - 3)- señaló la intención europea de ejercer mayor presión diplomática. Durante dos años, los europeos mantuvieron negociaciones con Irán con el propósito de lograr un acuerdo. El punto de vista europeo, que Washington decidió acompañar por un tiempo, fue el de crear la atmósfera política adecuada para deslegitimar la búsqueda de Irán de la bomba nuclear y promover los incentivos que permitieran cooperar en temas nucleares.

Luego de numerosas suspensiones en las conversaciones con los europeos, los iraníes rechazaron las “zanahorias” que les ofrecieron. De todos modos, Occidente no tiene nada que ofrecerle a Irán para disuadirlo en su carrera nuclear, particularmente desde que el programa nuclear es visto como el mejor reaseguro político al presente liderazgo y, probablemente, la política más popular asociada con este régimen. Irán es el caso más claro en donde todos los medios de persuasión, salvo el uso de la fuerza, resultan ineficaces. El “soft power” (poder atenuado) tiene sus limitaciones.³¹

Los Estados Unidos decidieron acompañar las mociones requeridas por los europeos con el objeto de asegurar posteriormente su apoyo, cuando la diplomacia hubiese seguido su curso. Por la misma razón, Estados Unidos apoyó la oferta de Rusia de dirigir el enriquecimiento de uranio iraní en su propio suelo. Washington prefirió elevar la cuestión de Irán ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (UNSC) con el fin de imponer sanciones económicas y, eventualmente, asegurar la legitimidad internacional ante posibles acciones militares en contra de las instalaciones nucleares.

La intransigencia en el comportamiento iraní y la impaciencia creciente, por parte de la comunidad internacional, combinadas con la presión norteamericana, convencieron a la IAEA (septiembre, 2005), del incumplimiento - por parte de Irán -de las disposiciones de su tratado, aunque la Junta de Gobernadores de IAEA, reunida en noviembre de 2005, pospusiera el envío del caso iraní al Consejo de Seguridad con el fin de darse más tiempo para llevar a cabo negociaciones. Esta postergación sirvió a los intereses iraníes, permitiéndoles ganar tiempo en el marco de la estrategia de “diálogo y construcción”. Sólo en febrero de 2006, los Estados Unidos lograron el apoyo de los principales miembros de la IAEA, especialmente de Rusia y de China, para tratar el caso del sospechado programa nuclear iraní en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Mientras la opción diplomática se está agotando y, en ausencia de un claro e inequívoco repliegue nuclear por parte de Irán, los Estados Unidos intentarán presionar al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para que, eventualmente, imponga estrictas sanciones contra Teherán, que puedan incluir un aislamiento económico y político combinado con una cuarentena militar que controle todo lo que sale y entra del país. Mientras tanto, los europeos pueden sumarse a los Estados Unidos acompañando la aplicación de sanciones. China y Rusia, que poseen poder de veto en el Consejo de Seguridad, son menos proclives a cooperar en el diseño de una campaña norteamericana contra Irán. Tienen sus propios intereses económicos en Irán y prefieren jugar su propio rol en la región, antes que depender de un liderazgo norteamericano. Eventualmente, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, podrá decidir acciones cuya efectividad dependerá primordialmente de forjar un consenso internacional.³² Claramente, **China y Rusia no están interesadas, estratégicamente, en un Irán nuclear** y, probablemente, apoyen sanciones, aunque prefieren que Irán responda a sus propuestas más que a las norteamericanas.

Hay otra serie de factores específicos que desalientan a los países a apoyar sanciones en contra de Irán, pasando por el miedo al soporte de Teherán al terrorismo, los posibles costos económicos y el deseo de contar con la cooperación iraní en otros ámbitos. Las sanciones de Estados Unidos estuvieron en vigencia durante largo tiempo sin lograr que, Teherán, cambiase su política.

Mientras las sanciones económicas quizás puedan herir a Irán, que es altamente dependiente de la producción petrolera:³³, estas presiones no constituyen la mejor estrategia para detenerlo en su carrera nuclear.

Los estudios internacionales coinciden en el escepticismo sobre la eficacia de las sanciones económicas.³⁴

A menudo, estas penalidades sirven para mantener vigente el tema, en ausencia de una voluntad política para asumir medidas militares que remedien la situación. Más aún, en el pasado, sociedades y regímenes demostraron gran resistencia frente a sanciones económicas y capacidad para tolerar el sufrimiento.

Irán, que pretende alcanzar la bomba nuclear para liderar la hegemonía regional y presentarse como alternativa a la “pax americana”, está dispuesto a pagar un alto precio por la orientación de su política exterior. En realidad, la presión externa, en más de una oportunidad, fue utilizada como punto focal para ganar el apoyo doméstico hacia el cuestionado régimen. Un problema que surge en la aplicación de las sanciones económicas es que, su implementación, lleva tiempo y tardan en hacer efecto en el país al que se las aplica. En el caso de Irán, el tiempo es crítico, particularmente si Irán quiere presentarse, ante el mundo, como un país nuclear consumado.

Presión indirecta sobre Irán

El desafío iraní puede ser tratado con la adopción de una estrategia indirecta que requeriría focalizar en Siria - punto débil de la estrategia de Irán - que posiblemente lleve al fin de ese régimen; y sobre el grupo Hezbollah, el cliente de Irán en el Líbano. El régimen Ba'th se encuentra bajo una creciente presión doméstica e internacional. Acorrallar a los aliados del régimen de Teherán debilitará y aislará a Irán, haciendo a la república islámica, posiblemente más susceptible a las presiones occidentales.

Otro aspecto del acercamiento indirecto al tema nuclear, en este caso tratando con el mismo Irán, podría ser alentar a un cambio de régimen en Teherán. Esto es particularmente difícil en los llamados "Estados policiales", como es el caso de Irán, en donde la censura es efectiva para paralizar cualquier tipo de oposición política sensata. Sin embargo, esta situación no es estable, e Irán posee una historia de revueltas populares.³⁵ Si es verdad que, los seres humanos, prefieren vivir en libertad y no bajo el terror, y que muchos están dispuestos a arriesgarse personalmente para realizar este sueño:³⁶ Irán podría estar maduro para librarse del yugo de los mullahs. Al ser más avanzado que los estados árabes, de acuerdo a criterios socioeconómicos, sería un mejor candidato para la democratización. La diplomacia americana, orientada al fortalecimiento de las voces disidentes en Irán, puede tener éxito en alentar un efecto similar al que consiguió en la desintegración del imperio soviético.³⁷

La estrategia indirecta es ventajosa ya que se basa en dinámicas regionales y domésticas, mientras minimiza el popular antagonismo iraní contra el abordaje activista estadounidense. Sin embargo, aún si pudiese tener éxito, tal estrategia podría tomar demasiado tiempo. La dilación internacional y las fallas diplomáticas del pasado, para retrasar el programa iraní, no dejan otra opción que la militar para prevenir una República Islámica nuclear de Irán.

Medidas coercitivas

Las operaciones encubiertas para frenar el programa nuclear iraní, si alguna vez fueron utilizadas, fallaron. El embajador estadounidense John Bolton declaró el 30 de octubre de 2003, cuando se desempeñaba como Secretario de Estado para el Control de Armas y la Seguridad Internacional, que Estados Unidos buscaba activamente reprimir la proliferación. "Estados canallas como Irán, Corea del Norte, Siria, Libia y Cuba, cuyo propósito es adquirir armas de destrucción masiva, siendo hostiles a los intereses estadounidenses, aprenderán que sus programas encubiertos no escaparán ni a la detección ni a sus consecuencias", amenazó Bolton. "Mientras alentamos la prosecución de soluciones diplomáticas, siempre que sean posibles, los Estados Unidos y sus aliados, deben estar listos para desplegar otras técnicas, como la interceptación y embargo de bienes ilícitos, la interrupción de la asistencia internacional y, entre otros medios, las sanciones."³⁸

Mientras Israel era más reservado sobre la cuestión, a medida que la percepción de amenaza se incrementaba, el primer Ministro Sharon decidió, en noviembre de 2003, dejar en manos del Mossad la responsabilidad por la definición de una estrategia integral de prevención contra la nuclearización de Irán.³⁹ Su máxima autoridad, el Mayor General retirado Dagan, que cuenta con una rica historia combatiendo al terrorismo, fue designado (septiembre, 2002) para perfeccionar las capacidades de la organización en operaciones encubiertas. Durante el invierno 2005 - 2006, las declaraciones de los altos mandos oficiales indicaron una mayor alarma con relación al pasado, sosteniendo, entre otras cosas, que cualquier medio que decidiera usarse resultaría ineficaz para alcanzar los objetivos previstos.

Una variante de las operaciones encubiertas, es centrarse en los elementos, altamente calificados, que forman parte del programa iraní. Ese programa nuclear posee un número limitado de científicos, cuya contribución es crucial para su concreción exitosa. Los servicios de inteligencia involucrados ya identificaron, seguramente, a los científicos claves que siguen en actividad. Destituirlos afectaría la posibilidad de reanudar los esfuerzos nucleares, en caso que, la paralización del programa iraní, fuera a tener efecto. Por tanto, Occidente debería ofrecer a esos investigadores firmes ofertas para desarrollar sus carreras profesionales. O bien intimidarlos por su colaboración con el programa nuclear iraní. No sería imposible organizar una campaña, bien orquestada, en contra de aquellos que elijan la opción patriótica de continuar sirviendo a su Estado. De hecho, el mero comienzo de una campaña de “premios y castigos” podría disuadir a otros de cooperar con el programa nuclear iraní y apresurar su partida de Irán.

Otra opción coercitiva **es bloquear las exportaciones petroleras iraníes como señal a Irán que, Estados Unidos y Occidente, hablan de negocios.** Con el precio de barril a 60 dólares (febrero, 2006), estas exportaciones son una enorme fuente de bienestar usada por los ayatollahs, para sostener el régimen y proseguir el programa nuclear. Negar este considerable ingreso, constituiría una agresión sustancial para el régimen. El bloqueo podría implicar una escalada, hacia una “guerra petrolera”, como la que asistimos en los pasados años en el marco de la guerra entre Irán e Irak y que finalizó cuando Irán se echó atrás.⁴⁰

En la primera década del siglo XXI, el Ejército y las Fuerzas Navales estadounidenses pueden patrullar el estrecho de Ormuz con el fin de impedir que, el petróleo iraní, alcance el mercado externo. Mientras el contrabando de petróleo siga siendo posible, la mayor parte de las exportaciones iraníes se verán afectadas. La preocupación sobre el efecto que, estas medidas, puedan tener en los mercados mundiales, sería un factor a considerar para el despliegue de esa estrategia, pero esa alternativa puede ser la única posible ante la opción de un ataque directo o aceptar que Irán desarrolle su arsenal nuclear.

La última opción, es el uso de la fuerza. Presumiblemente, Estados Unidos ya posea planes de contingencia y personas entrenadas para un ataque contra las instalaciones nucleares iraníes. Israel llevó a cabo un ataque, de esas características, en 1981, contra un reactor nuclear iraní, logrando dar por finalizado el potencial nuclear de Saddam Hussein. En el mismo sentido, y antes de la conclusión de los Acuerdos Marco con Pyongyang (1994), la administración Clinton contemplaba ataques quirúrgicos (ataques militares) para dar por terminado el programa nuclear de Corea del Norte.

Probablemente resulte cierto que, los Servicios de Inteligencia, no puedan proporcionar a los estrategas militares toda la información necesaria para obtener una imagen real del programa nuclear iraní. Lo que sí se sabe parece ser suficiente para identificar a los principales objetivos. La capacidad militar es importante para dar un golpe certero contra todos los blancos pero, una destrucción parcial, puede ser útil para afectar la capacidad, de Irán, para construir – en un futuro cercano- una bomba nuclear. Es más, para llevar a cabo este trabajo, no hace falta una invasión de gran escala. Es suficiente con una compañía, sostenida, de bombas colocadas por comandos especializados.

Mientras Irán extendió sus instalaciones nucleares, y construyó gran parte de su complejo nuclear bajo tierra, para protegerlo de ataques aéreos convencionales, los avances tecnológicos, para penetrar en espacios subterráneos, y una precisión mejorada, pueden permitir su destrucción total.

Las dificultades para ejecutar un duro golpe militar al programa nuclear iraní suelen ser exageradas.⁴¹

Un análisis detallado de la opción militar está más allá del espectro de este informe, pero las fuerzas armadas estadounidenses poseen la fuerza y sofisticación necesaria para realizar un ataque preventivo, de acuerdo a su nueva doctrina estratégica, así como la capacidad para una campaña aérea, si fuese necesaria, para prevenir la reconstrucción de las instalaciones – blanco.

Las declaraciones americanas indican la voluntad de considerar todas las opciones. En enero de 2005, el vicepresidente de Estados Unidos, Dick Cheney, expresó preocupación por un posible ataque israelí contra Irán: “Dado que Irán posee, como objetivo político, la destrucción de Israel, los israelíes bien podrían decidir actuar primero, y dejar que el resto del mundo se preocupe por ordenar el desastre diplomático, luego”.⁴² En realidad, esta declaración legitima esa acción y amenaza, sutilmente, a los iraníes con que, Estados Unidos no podría detener a Israel de actuar, unilateralmente. En agosto de 2005, en víspera de un viaje a Europa, el presidente Bush insistió en que quería una solución pacífica y diplomática para el problema nuclear iraní y se negó a dirigir una acción militar.⁴³ En varias ocasiones, Bush repitió ese punto de vista.⁴⁴ Varios senadores estadounidenses reconocieron que, un golpe militar en Irán, debe ser una opción de política exterior.⁴⁵

A pesar de las dificultades que enfrentó la administración, respecto a su política con Irak, la opinión pública estadounidense podría respaldar un golpe militar a Irán si se establece que, todas las demás opciones, fueron agotadas en la búsqueda de prevenir un desarrollo peligroso, especialmente en el período posterior a un retiro estadounidense de Irak. El clima cambiante, con respecto a Irán, en los pasillos del poder de Washington, afecta el humor nacional. Incluso una encuesta, realizada por Los Angeles Times, del 27 de enero de 2006, indica que el 57 por ciento de los estadounidenses respalda un ataque a Irán si persiste la amenaza. Un sondeo,⁴⁶ realizado por el centro de Investigación PEW, presentado el 7 de febrero de 2006, mostró que, la preocupación pública por el programa nuclear iraní, aumentó en los últimos meses.

¿Qué país representa el Mayor Peligro para Estados Unidos?

	Marzo	Febrero	Septiembre	Agosto	Febrero
	1990	1992	1993	2001	2006
	%	%	%	%	%
Irán	6	4	7	5	27
China	8	8	11	32	20
Irak	*	12	18	16	17
Corea del Norte	*	*	1	1	11
Estados Unidos	4	3	3	2	5
Al Qaeda / Terrorismo	--	--	--	*	4
Rusia / URSS	32	13	8	9	3
Japón	8	31	11	3	1

Hoy en día, el 27 por ciento de la población norteamericana indica a **Irán como el país que representa el mayor riesgo para Estados Unidos**. En octubre de 2005, sólo el 9 por ciento lo había mencionado, mientras que había más preocupación por Irak, China y Corea del Norte.

Cerca de los dos tercios (65 por ciento) creen que el programa nuclear de Irán significa el mayor peligro para Estados Unidos, ubicándolo a la par del programa nuclear de Corea del Norte y lejos del peligro que, China, puede constituir como potencia emergente. Un número llamativo cree que, si Irán, desarrolla armas nucleares, seguramente lanzará ataques contra Israel (72 por ciento) y contra Estados Unidos y Europa (un 66 por ciento). De hecho, existe un gran consenso sobre un Irán armado nuclearmente, como proveedor de esas armas para grupos terroristas.⁴⁷ Incluso si estas tendencias no se mantienen, aquellos presidentes que transcurren su segundo mandato, como es el caso de Bush, son menos susceptibles a los caprichos de la opinión pública. La personalidad del actual presidente, así como su mirada del mundo, encajarán en este razonamiento.

La percepción norteamericana sobre Irán refleja un fenómeno global. Las encuestadoras más destacadas de la BBC realizaron una exploración sobre la penetración en la gente de 33 países acerca de otros países y, en ningún caso, salvo en el de los iraníes mismos, pudo encontrarse una mayoría que tuviera una mirada positiva sobre el rol de Irán en el mundo.⁴⁸

De hecho, Estados Unidos no es el único país en considerar el uso de la fuerza. El primer Ministro Británico, Tony Blair advirtió que, Occidente, podría verse en la necesidad de emprender acciones militares contra Irán luego del mundialmente condenado llamamiento del presidente iraní Ahmadinejad, acerca de “borrar a Israel del mapa”.⁴⁹ Francia también parece darse cuenta de que, la fuerza, puede ser necesaria.⁵⁰ Washington trató de ganar el apoyo de Ankara para su política de Estado hacia el programa nuclear de Teherán. En un reporte de la CIA consta que, su director, Porter Goss, visitó Ankara, en diciembre de 2005 y entabló conversaciones con Turquía tendientes a recibir apoyo para afrontar el tema de las armas nucleares iraníes.⁵¹ En la medida en que crezca la percepción de peligro, es probable que se obtenga la colaboración de Turquía.

Si se piensa en iniciar acciones militares, el momento del ataque debe ser evaluado considerando los daños colaterales, particularmente si se considera que, el desarrollo nuclear, puede dejar rastros de radiación y contaminación. Es más, sería preferible que, los ataques, precedieran la concreción de la venta del sistema de defensa aéreo 30 Tor-M1 que Rusia realizará a Irán (prevista para el período octubre, 2006), así como las mejoras en los aviones de combate Mig y Sukhoi usados por Irán. Este trato, de mil millones de dólares en armas, refuerza las capacidades de Irán y exige un precio más alto para el ataque preventivo del adversario.⁵²

En la práctica, la acción militar quizás no es necesaria. Un ultimátum, que incluya una amenaza inequívoca del uso de la fuerza por parte de Estados Unidos, tal vez sea suficiente para convencer, a los iraníes, de detener su programa nuclear y esperar a tiempos mejores para completarlo. Ese ultimátum puede estar acompañado de la concentración de fuerzas, a lo largo de las fronteras con Irán (en Afganistán y en Irak), de maniobras navales en el Golfo Pérsico y en el Océano Índico así como de vuelos de reconocimiento sobre el espacio aéreo iraní. La amenaza del uso de la fuerza militar debe estar precedida por intensos esfuerzos, por parte de Estados Unidos, para explicar el peligro de un Irán nuclear, y por una activa diplomacia pública para obtener el consenso internacional para una acción militar. Israel y Turquía pueden contribuir con esta atmósfera a través de acciones como la defensa civil y los ejercicios militares. Considerando las prácticas artesanales de Irán como algo habitual en su política, sólo la amenaza de un inminente uso de la fuerza militar - por parte de Estados Unidos- definirá la frontera que el liderazgo iraní no se atreverá a cruzar.

Esta serie de pasos es lo que la mayoría de los países árabes de la región espera. Ninguno quiere a un Irán nuclear ya que constituye una amenaza y afecta sus intereses. Cabe destacar el apoyo que, la mayoría de los estados árabes, brindaron a Bagdad durante su larga guerra contra Teherán (1980-1988). De hecho, el riesgo para el mundo árabe es más inmediato que para Estados Unidos e, incluso, Israel. El uso iraní de ciertas armas nucleares podría poner en peligro a las fuerzas de Estados Unidos e Israel pero, la mera posesión de esas armas, y su utilización intimidatoria, puede forzar a los países árabes a someterse a las demandas de Teherán. En consecuencia, la mayoría de los líderes árabes, excepto los sirios, desean ver, a las potencias hegemónicas, tomar medidas para resolver la cuestión. Cualquiera sea la reacción de la opinión pública en la región, en privado la mayoría disfrutará de una demostración norteamericana de liderazgo y de determinación para detener el programa nuclear iraní.

Si Estados Unidos no actúa de acuerdo a sus responsabilidades internacionales de superpotencia, Israel deberá enfrentar la dificultad de elegir cómo responder.

Desde junio de 1981, la posición israelí fue la de sostener que, la implementación de un programa militar nuclear llevado a cabo por un estado hostil, constituye un *casus belli* que legitima una acción preventiva. Con más que perder, si Irán se transforma en un estado nuclear, Israel puede tener mayores incentivos para atacar que Estados Unidos.

Israel puede llevar a cabo un ataque preventivo limitado.⁵³ Israel posee el armamento, los recursos humanos y las agallas para eliminar las más importantes instalaciones nucleares iraníes. Es capaz de transportar más artillería que un bombardero de la Segunda Guerra Mundial. El F-15 puede desplegar municiones de precisión guiada y penetrar el espacio aéreo enemigo a baja altura y gran velocidad. Los submarinos israelíes pueden lanzar misiles cruceros desde larga distancia, y sus comandos tienen un muy buen registro en operaciones a distancia.

La ruta del ataque aéreo es problemática ya que, los aviones israelíes, deberán volar sobre el espacio aéreo árabe. No obstante, Israel y Turquía tienen una relación estratégica desarrollada. Si bien es altamente improbable que Ankara, gobernada por el AKP, permita el uso de su espacio aéreo en un ataque contra Irán, las aeronaves dañadas o las tripulaciones que sufriesen ataques podrían tener la posibilidad de aterrizar y sobrevivir en Turquía o en las áreas kurdas de Irak.⁵⁴ Mientras que, para Israel, sería muy difícil llevar a cabo una campaña aérea sostenida, pueden generarse soluciones creativas para que, Israel, incremente su proyección de poder a distancia, superando los 1000 kilómetros. Los líderes israelíes desean contar con el apoyo interno, en caso que decida iniciar acciones militares contra las instalaciones nucleares iraníes. Sin embargo, ese sostén podría erosionarse si las operaciones militares no resultan exitosas y el número de víctimas es muy alto.

Cualquier decisión que implique el uso de la fuerza debe considerar una reacción iraní a un ataque militar y prepararse para su réplica. Los iraníes pueden interferir, desde el Golfo, el suministro de petróleo y lanzar un contraataque con misiles balísticos (usando, probablemente, cabezas de misiles convencionales) en contra de sus vecinos e Israel. Del mismo modo, pueden instigar las revoluciones chiítas en los Estados del Golfo y usar las poderosas organizaciones terroristas para atacar a Estados Unidos y sus aliados y, en especial, a Israel. Es posible que los Estados del Golfo prefieran enfrentar cualquier desafío antes que Irán se nuclearice. Probablemente, Occidente pueda lidiar con costos limitados antes que ser exigidos por Irán. El tema del costo no es importante para Israel ya que, de todos modos, sufrirá el asedio de Irán incluso si son los Estados Unidos quienes bombardean, unilateralmente, sus instalaciones.

Los ataques con misiles convencionales no producirán grandes daños entre los aliados norteamericanos, aunque puedan, parcialmente, paralizar sus actividades económicas. Los resultados serían semejantes a aquellos que fueron producto de los ataques con misiles de Irak sobre Israel y Arabia Saudita (1991). **Los actos de terrorismo pueden producir grandes daños**, aunque los esfuerzos de inteligencia y las alertas máximas de las fuerzas de seguridad internas limitarían la efectividad de esas operaciones. En cualquier caso, los ataques militares contra Irán deberán estar acompañados de medidas preventivas contra las células terroristas y el personal iraní involucrado en apoyar e impulsar las actividades terroristas.

El daño a las reservas y a las instalaciones petroleras en el Golfo, así como las intromisiones en los suministros petroleros, son las mayores afrentas para el bienestar de la comunidad internacional y podrían colocar a Irán en conflicto con la mayor parte del mundo. Interrupciones en las exportaciones petroleras iraníes afectarían negativamente a la economía del país y, consecuentemente, a la supervivencia del régimen. En cualquier caso, una decisión iraní de atacar las rutas petroleras, antes de disponer de la bomba, debe ser disuadida por un claro compromiso estadounidense de usar el poder militar para proteger la seguridad de esas rutas. Igualmente, incluso sin ese compromiso, Norteamérica podría actuar en el caso de que Irán intentara bloquear el estrecho de Ormuz. Mientras un Irán revolucionario podría volverse audaz y aventurero con un arsenal nuclear a su disposición, antes de adquirir tan impresionantes armas, es improbable que se aleje de toda la comunidad internacional, causando un daño serio a un suministro crítico de una materia prima como es el petróleo. La determinación de Occidente, materializada en el uso de la fuerza en contra de las instalaciones nucleares iraníes pueda, quizás, tener un efecto paralizador en el régimen. En cualquier caso, si tomamos un escenario en el que Irán produce serios cortes en el suministro petrolero, Estados Unidos puede explotar sus Reservas Petroleras Estratégicas, así como las de sus aliados para reemplazar, por un tiempo, la oferta del petróleo crudo iraní en los mercados mundiales.

.19

Conclusión

Un Irán nuclear es una seria amenaza para Medio Oriente. Más aún, una bomba nuclear en manos de un régimen extremista puede tener repercusiones, más allá de la región.

La ideología hostil iraní, profundamente arraigada contra Israel, junto con sus capacidades militares emergentes, coloca al Estado Judío en un lugar particularmente vulnerable.

La diplomacia está llamada a fracasar y las sanciones económicas suelen ser ineficaces, dejando sólo la amenaza de utilizar la fuerza y, esa utilización, como opciones viables para retrasar la terminación del programa nuclear iraní. Una acción decidida contra las instalaciones nucleares iraníes representa muchos riesgos, pero la inacción podría repercutir mucho más seriamente.

Si los Estados Unidos dan marcha atrás, Israel deberá enfrentar la difícil decisión sobre si actuar, o no, unilateralmente. A pesar de ser menos indicado para realizar el trabajo que los Estados Unidos, las fuerzas armadas israelíes son capaces- en Irán- de alcanzar los objetivos apropiados. Resta saber si, Jerusalén, se verá forzada a actuar según su doctrina estratégica. Si, a pesar de los esfuerzos locales y/o internacionales, **la República Islámica de Irán emerge con un arsenal nuclear, no será el final de la crisis actual sino, sin dudas, el comienzo de una nueva y más peligrosa.**

.20

Referencias

- 1- Ver, inter alia, Ian Cobain junto a Ian Trainor, "Secret Services say Iran is trying to assemble a nuclear missile." Guardian, 4 de enero, 2006, <http://www.guardian.co.uk/iran.story/0,12858,1677542,00.htm> ; Hillary Leila Krieger, "Vienna Envoy: EU could impose Iran sanctions if UN doesn't." Jerusalem Post, 1° de enero, 2006, p. 1. "Alpogan: Turkey against Iran obtaining nuclear weapon capability.", New Anatolian, 26 de enero, 2006, p. 3; "Stop Iran" Defense News, 16 de enero, 2006, p. 20. Ver también: <http://www.rferl.org/featuresarticle/2006/02/FA989EBF-4EE0-43BD-9C68-C42A5338D385.html>; <http://www.forbes.com/business/manufacturing/feeds/ap/2006/02/18/ap2537453.html>; <http://www.jpost.com/servlet/Satellite?cid=1139395436735&pagename=JPost%2FJPArticle%2FShowFull> ; <http://www.cbsnews.com/stories/2006/01/12/world/main1203654.shtml>
- 2- Uzi Mahnaimi y Sarah Baxter, "Israel Readies Forces for Strike on Nuclear Iran." London Times, 11 de diciembre, 2005. Ver también http://www.usatoday.com/news/world/2005-12-09-iran-nuke_x.htm?csp=34 ; <http://msnbc.msn.com/id/10858243/site/newsweek/>
- 3- "Dagan: Iran will be become independent in its nuclear program within months." Haaretz, 28 de diciembre, 2005, p. A12.
- 4- Sobre la cuestión de las armas nucleares de la República Islámica, ver Patrick Clawson y Michael Rubin, Eternal Iran. Continuity and Chaos (New York: Palgrave Macmillan, 2005), pp. 139-46; para los antecedentes y cronología del programa nuclear, ver http://www.nti.org/e_research/profiles/iran/1819.html
- 5- Para una revisión comprehensiva del programa nuclear, ver Joseph Cirincione, Jon B. Wolfsthal, y Miriam Rajkumar, Deadly Arsenals: Nuclear, Biological and Chemical Threats (Washington: Carnegie Endowment for International Peace, 2005), 2nd edition, pp. 295-314. Ver también la ficha descriptiva en <http://www.armscontrol.org>; and Douglas Frantz, "Iran Closes in Ability to Build a Nuclear Bomb." Los Angeles Times, 4 de agosto, 2003.
- 6- El uranio natural consiste principalmente en uranio 235, con aproximadamente el 0.7 por ciento del peso del uranio 235. El uranio isótopo 235 es material fisionable. El uranio enriquecido es uranio cuyo contenido de uranio 235 fue incrementado a través de un proceso de separación de isótopos. El uranio fisil en las armas nucleares contiene, usualmente, un 85 por ciento o más de uranio 235.
- 7- Para estimaciones de las capacidades norcoreanas, ver Jonathan D. Pollack, "The United States, North Korea, and the End of the Agreed Framework." Naval War College Review, Vol. 56 (Summer 2003), pp. 11-49.
- 8- Para esta postura ver Benjamin Frankel, ed., Opaque Nuclear Proliferation: Methodology and Policy Implications (London: Frank Cass, 1991).
- 9- Para un análisis sobre la desnuclearización, ver Ariel E. Levite, "Never Say Never Again: Nuclear Reversal Revisited." International Security, Vol. 27, No. 3 (Invierno 2002/03), pp. 59-88.
- 10- Phillip Sherwell "How we duped the West by Iran's nuclear negotiator.", Daily Telegraph, 5 de marzo, 2006.
- 11- Para las raíces y el carácter de las ideologías antioccidentales, ver Ian Buruma y Avishai Margalit, Occidentalism. The West in the eyes of its enemies (London: Penguin Books, 2004).
- 12- Mordechai Kedar, "Nucleotheism" Jerusalem Post, 14 de diciembre, 2005, p. 13.

- ¹³- Ver Yehezkel Dror, Crazy States (Lexington: Heath Lexington, 1973), capítulo 2. Para una referencia temprana a los "rogue states," ver Anthony Lake, "Confronting Backlash States," Foreign Affairs, Vol. 73, No. 2 (marzo/abril 1994).
- ¹⁴- Para la racionalidad de un Estado que sustenta el terrorismo y las vínculos de Irán con Hezbollah, ver Daniel Byman, Deadly Connections. States that Sponsor Terrorism (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), pp. 21- 52; 79-116.
- ¹⁵- Departamento de Estado norteamericano, "Patterns of Global Terrorism - 2003," 29 de abril, 2004, <http://www.state.gov/s/ct/rls/pgtrpt/2003/31644.htm>
- ¹⁶- "Ze'evi: US-Iran diplomatic process stuck in the mud", Jerusalem Post, 21 de diciembre, 2005, p. 2.
- ¹⁷- Uzi Rubin, el padre del programa de misiles israelíes Arrow, observó que, la capacidad iraní para lanzar un satélite- a la que Irán aspira, agresivamente- equivale a la posesión de misiles intercontinentales por parte del país. ver: Julie Stahl, "Iran's Space Launch Program May Put US at Nuclear Risk," CNS News, December 9,2005, <http://www.cnsnews.com/ViewForeignBureaus.asp?Page=ForeignBureaus\archive\200512\FOR20051209e.html>
- ¹⁸- Kathleen J. McInnis, "Extended Deterrence: The U.S. Credibility Gap in the Middle East" Washington Quarterly, Vol. 28, No. 3 (Verano, 2005), pp. 169-86.
- ¹⁹- Para el programa Arrow, ver Uzi Rubin, "Meeting the 'Depth Threat' in Iraq – The Origins of Israel's Arrow System," Jerusalem Issue Brief, Vol. 2, No. 19, Jerusalem Center for Public Affairs (5 de marzo, 2003). Los Estados Unidos e Israel también mostraron interés en la opción de la fase de intercepción de propulsión, cuando los misiles son lentos y tienen un armazón electrónico grande. Esta posibilidad es, particularmente, atractiva para el caso de los misiles que transportan cabezas nucleares y que pueden explotar, inmediatamente, después de ser lanzados en las proximidades del lanzamisiles. Este sistema armamentístico se encuentra, todavía, en fase de desarrollo y no se sabe si se encontrará en operatividad para el momento en que Irán se haga nuclear.
- ²⁰- Para las dificultades americanas para erigir un sistema de defensa, ver Jeremy Singer, "MDA war game highlights missile defense complexity", Defense News, 6 de febrero, 2006, p.18.
- ²¹- Para el argumento que sostiene que la disuasión nuclear depende del contexto, ver Albert Wohlstetter, "The delicate balance of terror", Foreign Affaire, vol.36, n°1 (enero, 1959), p.221-34. Para la aplicación de este argumento al Medio Oriente, ver Yair Evron, "Nuclear weapons in the Middle East", en Asher Arian Ed, Israel: A developing society (Assen: Van Gorcum, 1980), p.105-26. Por un argumento similar aplicado a la India ver S. Paul Kapur, "India and Pakistan's instable peace: Why nuclear south-Aasia is not like cold war Europe", International security, vol.30, n.2 (Otoño 2005) p.125-52. Como contra argumento a la idea que sostiene que la proliferación nuclear puede generar estabilidad, ver Kenneth Waltz, "For better: nuclear weapons preserve an imperfect peace", en Scott D. Sagan y Kenneth Waltz, The spread of nuclear weapons: a debate renewed (New York: W.W. Norton, 2003).
- ²²- Una de las razones del interés israelí de cooperar con India es facilitar la presencia naval en el Océano Índico. Ver Efraim Inbar, "The Indian-Israeli entente", Orbis, vol.48, n.1 (Invierno, 2004), p.99-100.
- ²³- http://www.iran-press-service.com/articles_2001/dec_2001/rafsanjani_nuke_threats_141201.htm
- ²⁴- Thomas C. Schelling, The strategy of conflict, Fourth ed. (Cambridges: Harvard University Press, 1970), p.37.
- ²⁵- Raymond Aron usa esta frase para enfatizar que el diálogo entre los participantes del conflicto establece el significado de la acción. Ver su "War and Peace: A Theory in International Relations", (Garden City, N.Y.: Doubleday, 1966), p.167.

26- El autor agradece a Steven David por recalcar la importancia de este aspecto. Para una discusión equilibrada sobre terrorismo nuclear, ver Robin M. Frost, Nuclear terrorism after 9/11, Adelphi, paper 378 (London: IISS and Routledge, diciembre 2005).

27- El término “eclipse energética” fue acuñado por Geoffrey Kemp y Robert E. Harkavy, Strategic geography and the changing middle east (Washington: Carnegie Endowment for International peace, 1997), p.113.

28- Jerusalem Post, 1 de diciembre, 2005, p.1.

29- “Entrevista con el Primer Ministro Rabin”, Bamahane, 23 de septiembre, 1992, p. 9. Con respecto a la actitud de Rabin sobre la introducción de armas nucleares en el Medio Oriente ver a Efraim Inbar, Itzjak Rabin and Israel’s nacional security (Washington: Wilson Center and John Hoptkins University Press, 1999) pp.118-24.

30- Para las actitudes iraníes hacia Israel ver David Menashri, “Iran, Israel and the Middle East conflict”, Israel Affairs vol.12 n°.1(Enero 2006) pp.107-122.

31- Para la noción de “soft power”, ver Joseph S. Nye, Soft power. The Means to success in World politics (New York: Public Affairs, 2004).

32- Ver Farah Stockman, “US and Allies eye sanctions on Iran”, Boston Globe, 21 de febrero, 2006.

33- Mel Levine, Alex Turkeltaub, y Alex Gorbansky, “3 myths about the Iran conflict”, Washington Post, 7 de febrero, 2006, pp.107-122.

34- Ver Robert A. Pape, “Why economic sanctions do not work”, International Security, vol.27, n°.3 (otoño 1997), pp. 90-136; Jean-Marc F. Blanchard y Norris M. Risman, “Asking the right question: when do economic sanctions work best?”, Security Studies, vol 9 (otoño 1999-invierno 2000), pp.219-53.

35- Clawson y Rubin, Eternal Irán, p.158.

36- Natan Sharansky, The case for democracy (New York: Public Affairs, 2004).

37- Ver Abbas Milani, “U.S. Foreign Policy and the future of democracy in Irán”, Washington Quaterly, vol.28 N.3 (Verano, 2005) pp.41-56.

38- <http://www.state.gov/t/us/rm/25752.htm>

39- Haaretz, 24 de noviembre, 2003, p.5.

40- Barry Rubin Cauldron of Turmoil. America in the Middle East (New York: Hardcourt Brace Jovanovich, 1992), pp.102-109.

41- Inter alia, ver Edward N. Lutwak, “In a Single Night.” Wall Street Journal, 8 de febrero de 2006.

42- “Cheney: Iran at ‘top of list of Trouble Spots’ asks’ Israel to carry out the Attack”, *Centre for Research on Globalization*, 12 de enero, 2005. Disponible en: <http://globalresearch.ca/articles/501A.html>

43- Bush se solidariza con Europa en la cuestión de Irán, MSNBC 18 de febrero, 2005. Disponible en: <http://www.msnbc.msn.com/id/6992154/>

- ⁴⁴ All options are on the table, President George W. Bush on Iran,” Disarmament Diplomacy, 12 de agosto, 2005. En Yaron Deckel, “Interview of the President by Israeli Television Channel 1.,” Israeli TV Channel 1, *Bush Ranch, Crawford, Texas, 11 de agosto, 2005*. <http://www.acronym.org.uk/docs/0508/doc04.htm>
- ⁴⁵ Carol Giacomo, “US Senators say military strike on Iran must be an option.,” Reuters, 15 de enero, 2006.
- ⁴⁶ “57% Back a Hit on Iran if Defiance Persists” – En LA Times - 27 de enero, basado en la encuesta de LA Times, http://www.latimes.com/news/nationworld/nation/la-naformpoll27jan27,0,5687029_story?coll=lahome-headlines. (Otra presentación de las encuestas de la BBC en: http://www.globescan.com/news_archives/bbcpoll06-3.html)
- ⁴⁷ Ver <http://people-press.org/reports/display.php3?ReportID=269>
- ⁴⁸ Ver http://www.globescan.com/news_archives/bbcpoll06-3.html
- ⁴⁹ Philip Webster, “Blair hints at military action after Iran’s disgraceful taunt,” Times Online, 28 de octubre, 2005 (*disponible en* <http://www.timesonline.co.uk/article/0,251-1846793,00.html>).
- ⁵⁰ Entrevistas del autor con altos oficiales franceses, febrero, 2006.
- ⁵¹ Cumhuriyet, 13 de diciembre de 2005.
- ⁵² Lyubov Pronina, “Russian Arms Sale to Iran Draws U.S. Scrutiny.,” Defense News, 12 de diciembre, 2005, p. 6.
- ⁵³ Nathan Gutman, “Yaalon: israelí can hit Irán’s nuke sites,” Jerusalem Post, 10 de marzo, 2006, p. 1.
- ⁵⁴ Ver Efraim Inbar, The Israeli-Turkish Entente (London: King’s College Mediterranean Program, 2001), capítulo 2.

cidipal

IRÁN NUCLEAR
La cuenta regresiva
Cidipal.doc

Esta publicación se terminó de imprimir
en Buenos Aires, Argentina.
Septiembre, 2007